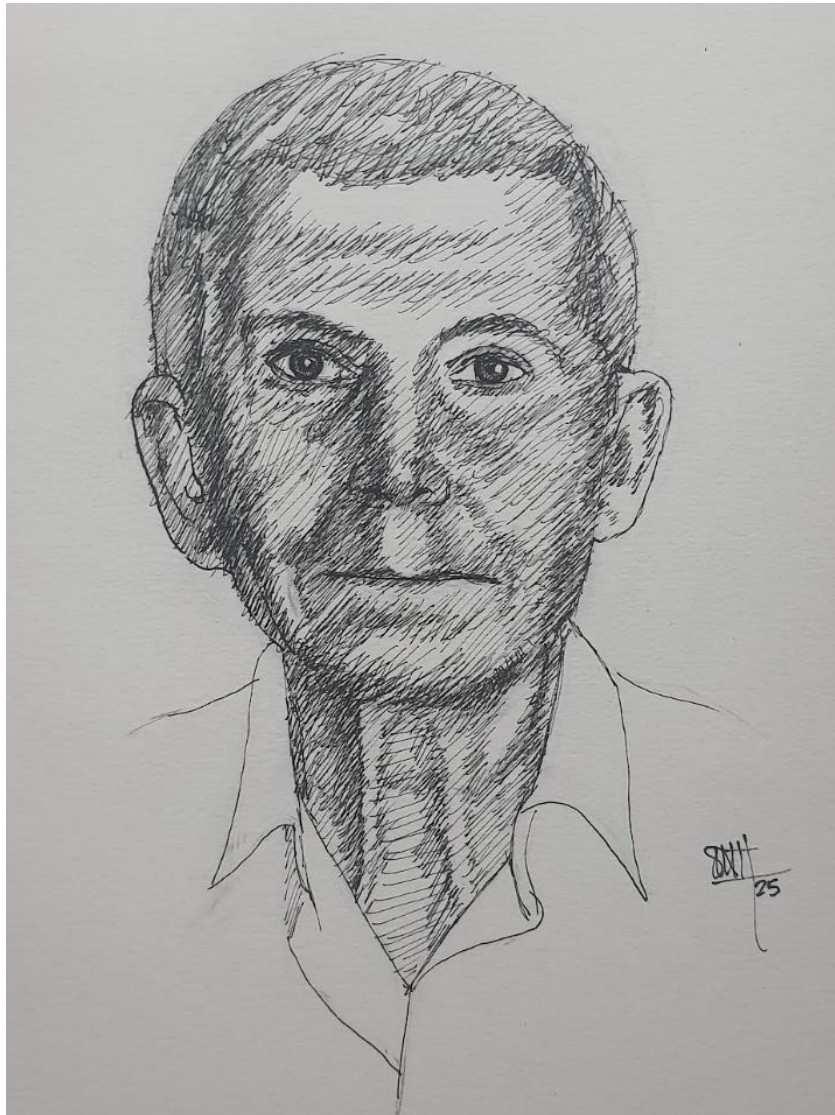


Voces evocando la figura de Joan Coderch de Sans¹

Carlos Rodríguez Sutil, Rosa Velasco, Neri Daurella, Rosario Castaño.



¹ Recopilación de textos de miembros del IPR en homenaje a la figura de Joan Coderch De Sans.

² Carboncillo realizado por Carlos Rodriguez Sutil.

CARLOS RODRÍGUEZ SUTIL

El 22 de julio de 2025 nos dejó Joan Coderch a la edad de 95 años, dejándonos un legado imborrable. Su partida nos duele profundamente, pero al mismo tiempo nos invita a honrar y agradecer todo lo que sembró en nuestra comunidad.

Con la lucidez y generosidad que lo caracterizaban, cinco años antes había publicado "Esbozo de autobiografía: Memoria de las experiencias que han dado sentido a mi vida" (2020)³. En las páginas de este libro compartió su intimidad y los aprendizajes que moldearon su visión del psicoanálisis, una visión que lo llevó a ser una de las figuras más influyentes del psicoanálisis relacional.

El núcleo de su pensamiento, enmarcado en la línea relacional, se condensa en su prolífica obra publicada a partir de 2006. En su libro "La práctica de la psicoterapia relacional" (2010), Coderch afirmaba que el interés por ayudar a la persona debe primar sobre la investigación, un posicionamiento que lo alineaba con Ferenczi y lo distanciaba del enfoque más ortodoxo de Freud. Para él, la mente se estructura en configuraciones relacionales, y el psicoanálisis relacional, al integrar las aportaciones de disciplinas como la neurociencia, ofrece una explicación más natural de los fenómenos clínicos, evitando conceptos prefabricados.

Aunque este no es el espacio para un análisis exhaustivo de su obra⁴, me resulta imposible no destacar su influyente artículo "Psicoanálisis Relacional de Frecuencia Semanal y Larga Duración" (2012). En él, defendía que este enfoque se centra en el inconsciente de procedimiento—constituido por la memoria implícita—y se opone al concepto cartesiano de la mente. Sostenía que la psicoterapia relacional se produce en el encuentro de dos subjetividades, siendo el contexto el factor primordial. Su argumento, meticuloso y audaz, cuestionaba la distinción rígida entre psicoanálisis y psicoterapia, argumentando que una mayor frecuencia de sesiones no es necesaria, ya que en cada encuentro se manifiestan los patrones relacionales del paciente y del terapeuta. Esta propuesta tiene la gran ventaja de ser accesible económicamente, permitiendo al paciente mantener su vida y sedimentar sus descubrimientos, evitando la pasividad a menudo asociada a los tratamientos de alta

³ El lector puede encontrar una reseña autobiográfica más breve en nuestra web: <https://www.psicoterapiarelacional.es/Documentacion/Autores-Destacados/Joan-Coderch>. Véase también el obituario redactado por Neri Daurella: <https://www.sep-psicoanalisi.org/2025/09/03/en-recuerdo-de-joan-coderch-de-sans/>.

⁴ Una lista, pienso que completa, de sus obras se puede encontrar también en nuestra web: <https://www.psicoterapiarelacional.es/Documentacion/Autores-Destacados/Joan-Coderch/Publicaciones>.

frecuencia. En su libro "Pluralidad y Diálogo" (2006) ya había advertido contra la frase excluyente "esto no es psicoanálisis", enfrentando con valor la misma acusación.

Quienes tuvimos la fortuna de asistir a sus seminarios y conferencias, tanto en Madrid como en las Jornadas del Instituto de Psicoterapia Relacional (IPR), sabemos que su figura humana y la riqueza de su trato eran inigualables. Afortunadamente, muchas de sus intervenciones se conservan en formato de video. En las Jornadas de Cáceres de 2014, nos compartió en una sobremesa la profunda vivencia que experimentó en nuestras primeras jornadas, en Las Navas del Marqués en 2009, un evento que, a la larga, lo impulsó a escribir y editar seis libros más con nuestra editorial, Ágora Relacional, cuando él creía que su ciclo productivo había finalizado.

Joan, te enviamos un fuerte abrazo allí donde estés (Joan, t'enviem una forta abraçada allà on siguis).

ROSA VELASCO

Joan Coderch falleció en la madrugada del pasado 22 de Julio de 2025, en su casa, a la edad de 95 años. Núria, su esposa, le acompañó hasta el final. En la dedicatoria de su libro "*Avances en Psicoanálisis Relacional*" (2014). Joan escribió:

A Nuria, con agradecimiento y amor, en nuestro LV aniversario, y a nuestros hijos y nietos.

Joan definió a la relación de pareja (si ésta funciona) como la mejor de todas "las estructuras de acogida" que existen. Escribió sobre la pareja en el prólogo del libro "*El clavo ardiendo*" de Raimundo Guerra (2013). Las estructuras de acogida son necesarias durante toda la vida. La pareja, la familia, los vínculos de amistad y la relación terapéutica en un tratamiento psicoanalítico, lo son. Sin duda alguna, Núria y Joan contaron con ese tesoro. Una pareja con una relación de larga duración. Padres y abuelos. Se les veía juntos con deseo de estarlo. Una buena estructura de acogida, la principal, como repetía Joan. Así fue desde que se conocieron hasta la muerte de Joan.

Conocí al Dr. Coderch en la Sociedad Española de Psicoanálisis (SEP). En las reuniones científicas de la SEP. Cómo es habitual en nuestra institución, al cabo de un año del inicio de mi psicoanálisis personal asistiría regularmente a las sesiones clínicas de los terceros jueves de cada mes. Yo estaba formándome para ser psicoanalista de la SEP. Pronto me llamaron la atención las intervenciones del Dr. Joan Coderch en los debates de estas sesiones clínicas. Descubría a un erudito del psicoanálisis. En aquel tiempo, además, me interesaban las aportaciones contemporáneas del -entonces- nuevo psicoanálisis relacional que desde EEUU se expandía por el mundo. Viajaba regularmente a Roma con Ramon Riera. Allí conocimos por primera vez a tres de los principales representantes de la teoría intersubjetiva en psicoanálisis: Donna Orange, Georg Atwood y Robert Stolorow.

Robert Stolorow aceptó nuestra invitación para presentar su trabajo en Barcelona. Era la primera vez que uno de los principales autores intersubjetivistas visitaba nuestro país. En aquel momento pensé que me encantaría comprobar en vivo y en directo como debatirían Bob Sotolorow y Joan Coderch sobre las nuevas conceptualizaciones del psicoanálisis relacional. Invitamos a Joan a participar como ponente discutor de Stolorow en aquella reunión celebrada en el año 2001 en la Avenida Diagonal de Barcelona. El otro invitado como ponente discutor fue Hugo Bleichmar (presidente de Forum en Madrid). Recuerdo ahora que tuvimos que colgar el cartel de lleno dos días antes del evento. Fue un acto muy interesante. Las nuevas conceptualizaciones de los teóricos intersubjetivistas representadas

por Robert Stolorow interactuando con dos de las fuerzas más destacadas del psicoanálisis de nuestro país, Joan Coderch (Barcelona) y Hugo Bleichmar (Madrid). Un extraordinario evento científico en Barcelona. En la cena, en nuestra casa con los ponentes, asistiría un entusiasmado Alejandro Ávila.

Lo que vino después fue esperanzador para mí. "El incansable profesor" como solía llamar a Joan Coderch, trabajó intensamente sobre todo lo que le caía en sus manos de la nueva perspectiva. Escribió textos valiosísimos que publicó la colección pensamiento relacional que dirige Alejandro Ávila en Madrid.

Uno de estos libros de esta colección es el que destaco al inicio de este escrito, titulado *"Avances en Psicoanálisis Relacional" Nuevos campos de exploración para el psicoanálisis*. En este libro, es la primera vez que Coderch invita a participar a otros colegas jóvenes que tienen vínculo con él y que trabajaban desde la perspectiva relacional. Me pidió que escribiera el prólogo. Lo he releído en estos días, pensando en él. Joan se sentía orgulloso de todos sus libros. Especialmente de éste. Éste era diferente. Le ilusionó una obra en la que participasen los jóvenes psicoanalistas que él conocía y que se estaban moviendo en la dirección de ir incorporando las conceptualizaciones de la perspectiva relacional en su práctica clínica. Lo acompañan en este libro, Àngels Codosero (Barcelona), Carlos Rodríguez Sutil (Madrid), Neri Daurella (Barcelona), Rosario Castaño (Madrid) y yo misma confeccionando el prólogo.

Desde hace aproximadamente 20 años imparto un seminario en la SEP sobre la perspectiva relacional en psicoanálisis. Actualmente sigo impartiendo un seminario en la SEP con este marco teórico. Joan impartía también su seminario. Me inscribí a su seminario en esa primera edición. Tengo muy presente ahora mismo una conversación que mantuve con él saliendo del aula en la esquina de la calle Alicant / Mandri de Barcelona:

¿Joan te apetece que vayamos a tomar algo?

En aquel momento en mi rol de alumna de su seminario, a la vez que compañera en tanto que fuimos al mismo tiempo docentes de seminarios de la SEP.

Me respondió enseguida que sí. En la terraza donde nos tomábamos un refresco me dijo: *"Sabes Rosa, yo no suelo ir a tomar algo nunca! No como tú, y te digo que me ha gustado mucho"*. El incansable profesor, me expresaba que esta actitud lúdica, conversar al salir de clase era algo fantástico. Guardo en mi memoria la imagen sonriente de un Joan entrañable y cálido.

En esta misma línea otro día cenando con él y con su esposa Núria, Ramon Riera y nuestra amiga, la psiquiatra mexicana Isabel Medina. Joan compartió que le gustaría poder celebrar su cumpleaños. Que no tenía la costumbre de hacerlo pero que le gustaría si se pudiera. Ramon y yo preparamos con entusiasmo el 90 aniversario de Joan en un local del barrio de Gracia de Barcelona. Lamentablemente el confinamiento por la pandemia Covid-19 nos llevó a todos a tener que renunciar a este encuentro. Muchos de nosotros nos quedamos con las ganas de celebrar este encuentro lúdico que el mismo promovió. A partir de la pandemia Joan y Nuria, ya mayores, no volvieron a salir de la casa. Me explicaba que paseaba por el largo pasillo de su casa. Se sentían seguros así, el uno junto al otro.

El Joan que valoraba la conversación, la fiesta, se atrevió a manifestarse. Salía de detrás de la imagen de profesor, erudito y sabio. Me impresionaba con alegría nuestro vínculo maduro. Poder conversar con espontaneidad más allá de los debates científicos de las reuniones profesionales me revitalizaba.

Cinco años antes, escribí en Barcelona, en el mes de enero de 2014:

"Joan Coderch está en un momento de su vida en el que el "entregarse" con pasión a su tarea, al trabajo con sus pacientes, a su desarrollo como docente, a su prolífica obra -el incansable profesor, como me gusta a mí llamarlo-, a sus vínculos profesionales, de amistad y familiares, hacen que su trabajo nos llegue, ahora, en este nuestro presente compartido, con una especial intensidad"

Prólogo del libro *Avances en Psicoanálisis Relacional. Nuevos Campos de exploración para el psicoanálisis*. Colección Pensamiento Relacional. N.º 10 (2014)

Va conmigo, el recuerdo de Joan como "el incansable profesor", compañero de la SEP, con una sintonía profesional compartida. Pude llegar a conectar con el Joan sensible, disfrutando de una amena y relajada conversación. En mi memoria me encuentro con un Joan junto a Núria, su pareja, su "principal estructura de acogida" hasta el final de su vida.

Gracias Joan,

Barcelona, agosto de 2025.

NERI DAURELLA

El 22 de julio de 2025 falleció a los 95 años nuestro querido Doctor Joan Coderch, dejándonos con un sentimiento de mucha tristeza y un gran agradecimiento por su legado. Hace cinco años nos regaló a modo de testamento vital su último libro, *Esbozo de autobiografía. Memoria de las experiencias que han dado sentido a mi vida* (2020), donde mostraba con gran generosidad una serie de experiencias que habían fundamentado sus elecciones vitales, la formación y evolución de su pensamiento clínico y psicoanalítico hasta formar su concepción del psicoanálisis relacional, una de las principales perspectivas del psicoanálisis contemporáneo.

Allí podemos hacernos cargo del contexto familiar y social en que llegó al mundo el pequeño Joan, nacido en Hospitalet de Llobregat el año 1930, tercer hijo de un médico y de una madre que parió siete hijos en siete años. Joan nos transmite sus vivencias infantiles en un contexto muy difícil, en una época en que la mortalidad infantil era terrible (presencia la muerte de tres de sus hermanitos y el desconsuelo de sus padres). Y entre los 6 y los 9 años vive los impactos traumáticos de la Guerra Civil en Barcelona (desde el balcón de su casa, los niños vieron en directo los *fets de maig* del año 37, entre otros impactos), mientras su padre estaba alistado en el frente como médico.

Estudia medicina y psiquiatría, hace el doctorado, se vincula con la Cátedra de Psiquiatría en la época de Ramón Sarró, donde se hablaba de psicoanálisis, pero sin que nadie se hubiera psicoanalizado. Profesor adjunto en la Cátedra desde 1966 hasta que renuncia a su plaza en 1976 cuando accede a la cátedra el Dr. Obiols, promotor de la llamada "Psiquiatría biológica". Joan considera absurda la separación mente-cuerpo. Sostiene que todo proceso psíquico es, a la vez, biológico y todo proceso biológico es, a la vez, psíquico.

A los 29 años se casa con Nuria, su gran amor hasta el final de su vida, de la que dice "el amor de Nuria hizo por mí lo que no hubiera logrado el mejor psicoanalista del mundo". A los 35 años, ya un poco asegurada su economía, empieza su formación en la SEP. En 1975 pasa a ser miembro asociado (en 1990 pasará a ser didacta). Y, poco antes de acabar su análisis, publica su primer libro, *Psiquiatría Dinámica*. A partir de aquí se convierte en un autor prolífico: diez libros, además de numerosos artículos, que, según él, responden a dos objetivos: "perseguir en la medida de lo posible en mi esfuerzo para librarme de las consecuencias todavía evidentes de mi traumatizada infancia y coadyuvar dentro de mis capacidades en la creación de un nuevo psicoanálisis validado por la clínica y por el resto de las ciencias afines".

Su evolución queda reflejada en sus libros: *Teoría y técnica de la Psicoterapia Psicoanalítica* (1987), Ed. Herder; *La Interpretación en Psicoanálisis* (1995), Ed. Herder; *La*

relación Paciente-Terapeuta (2001), Ed. Fundació Vidal i Barraquer-Paidós; *Pluralidad y Diálogo en Psicoanálisis* (2006), Ed. Herder. Y los más recientes, todos ellos publicados en la Editorial Agora Relacional: *La Práctica de la Psicoterapia Relacional* (2010); *Realidad, Interacción y Cambio Psíquico* (2012); *Avances en Psicoanálisis Relacional* (2014); *Emoción y Relaciones Humanas* (2016); y *Las experiencias terapéuticas en el proceso psicoanalítico* (2018). Los tres últimos con varios autores.

Los que hemos vivido muy de cerca la evolución de Joan Coderch desde que en 1998-99 fue presidente de la SEP, tras haber ejercido durante años otras responsabilidades institucionales, hemos podido disfrutar de los seminarios que empezó a impartir en la misma sociedad sobre Psicoanálisis Relacional, a partir del curso 2009-2010, tras asistir a unas Jornadas de Psicoanálisis Relacional donde acudió invitado por la Sección Española de IARPP (Asociación Internacional para la Psicoterapia y el Psicoanálisis Relacional). En estos seminarios, Joan se mostraba como persona, se ponía a tiro, y nos ofrecía sus experiencias de relación con sus pacientes, poniendo al descubierto sus dudas, sus tanteos, sus ansiedades y sus afectos, lejos de usar su material clínico para lucir sus buenos resultados. Y esta actitud daba pie a que los participantes en el seminario lo asociáramos con nuestras propias experiencias clínicas y pudiéramos hablar de la relación con nuestros pacientes sin temor a ser supervisados o interpretados. Para los que tuvimos la fortuna de disfrutar de esta experiencia, y para los que no la tuvieron, siempre nos quedará el legado abundante de sus escritos.

Para finalizar este obituario, no se me ocurre mejor manera que transcribir un breve texto de Joan que tuve la oportunidad de leer en la ceremonia de su despedida:

"Pienso que el psicoanálisis relacional ha de verse como un conjunto de conocimientos y una práctica clínica al servicio no sólo de quienes necesitan ayuda por su sufrimiento emocional, sino también como una terapéutica social, no únicamente a través de la formación y enseñanza de profesionales de la salud mental en su sentido más amplio, sino también en su labor por difundir la necesidad de acuerdo con el fundamental papel de las relaciones emocionales basadas en valores humanos, el respeto al otro, el amor, la compasión, la capacidad de la trascendencia y la ética, lo cual, creo, es la única tabla de salvación que le queda a la humanidad. Pero con estas palabras no debe entenderse que yo juzgue que es mucho lo que podemos hacer. No, creo que es poco, muy poco, una gota de agua en el océano, pero debemos intentarlo. Es la vocación que nos ha marcado al escoger nuestra profesión".

Muchas gracias, Joan, por este mensaje que nos has dejado.

Barcelona, julio 2025

ROSARIO CASTAÑO

Joan Coderch fue valiente escribiendo sobre psicoanálisis relacional viniendo de una formación clásica freudiana; yo tuve la suerte de participar en algunos de sus libros, y de mantener numerosas conversaciones con él donde lo personal y lo profesional se mezclaban; guardo en mis recuerdos muchas de sus palabras y sus gestos de cariño, y estoy segura que sería feliz sabiendo que apreciamos sus escritos, que son muchos, y han contribuido en gran medida a pensar el psicoanálisis relacional, la psicoterapia relacional. Me gusta esta foto junto a Mario Nervi, en una de nuestras jornadas del IPR, siempre se preparaba sus conferencias con antelación, y mucha dedicación, solía compartir conmigo reflexiones que han llegado a formar parte de mi identidad como psicoterapeuta.

Un abrazo Joan allí donde estés.



Cita bibliográfica / Reference citation: Castaño, R, Daurella, N, Rodríguez, C, Velasco, R. (2025). Voces evocando la figura de Joan Coderch De Sans. *Clínica e Investigación Relacional*, 19 (2): 581-589. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de www.ceir.info] DOI: 10.21110/19882939.2025.19028